

Historia del Corán

Recopilación del Corán del Primer Califa

Por: Husâin Yavân Ârâsteh

Traducción: Dra. Zohre Rabbani

Introducción

El tema de este capítulo es uno de los más polémicos de la historia del Corán, que ha dividido a los expertos y conocedores de esta ciencia en dos grupos: Un grupo que opina que la recopilación del Corán –con la misma ordenación actual- fue realizada durante la vida del Enviado de Dios (BP); y el segundo que remonta la recopilación oficial del Corán en forma de un volumen (entre dos tapas) a la época del primer Califa, luego del fallecimiento del Profeta (BP).

Antes de introducirnos en este tema es importante destacar un punto, que al no haber sido tomado en cuenta, colocó a muchos de los grandes sabios enfrentados entre sí. En verdad lo que ha provocado esa profunda escisión entre esas dos hipótesis es la falta de atención al punto preciso de las discrepancias y desacuerdos. Si el punto de la discrepancia fuese determinado con exactitud, la diferencia entre las dos hipótesis disminuiría.

Algunos de los autores supusieron que aquellos que sostienen que el Corán luego del fallecimiento del Profeta (BP) fue convertido en un *Mus-haf* no creen en la escritura y registro del Corán durante la vida del Profeta; mientras que no es así; ya que como hemos expuesto anteriormente, la escritura y elaboración de las aleyas coránicas indudablemente ha sido realizada antes de la partida del Profeta (BP) y nadie puede negarlo. La diferencia –entre las dos versiones- se encuentra únicamente en que algunos opinan que el Corán ha sido registrado y convertido en un volumen, de la misma forma que actualmente lo vemos y en forma completa, en la época del Enviado de Dios (BP).

Otro grupo opina que aunque el Corán fue registrado en la época del Profeta (BP) y también fueron ordenadas sus aleyas en cada sura, la elaboración y orden de todas las suras y su disposición en un *Mus-haf* tuvo lugar luego del fallecimiento del Enviado de Dios (BP).

Entonces, la diferencia existente entre las dos hipótesis puede plantearse por medio de una pregunta: ¿Acaso el ordenamiento del Corán en forma de un *Mus-haf* ha tenido lugar antes o después del fallecimiento del Profeta (BP)?

Ya que se ha esclarecido el punto a discusión, comprendemos perfectamente que no existe ninguna diferencia radical ni básica en cuestión a la recopilación y escritura del Corán, y sostener una de estas versiones no pone en duda la importancia y atención dadas por el Profeta (BP) y los musulmanes hacia el Corán.

Los fundamentos de aquellos que consideran la recopilación del Corán luego del fallecimiento del Profeta (BP).

El primero y más importante fundamento en el cual se basa este grupo son las diferentes narraciones que mayoritariamente han sido transmitidas a través de la escuela Sunnah. Ellos opinan que ya que esta cuestión es un asunto histórico, se debe buscar la realidad en la propia historia. Los testimonios históricos afirman la recopilación en forma de *Mushaf* luego del fallecimiento del Enviado de Dios (BP):

1. Zaïd Ibn Zâbit que era igualmente uno de los escribas de la revelación corrobora: “Falleció el Profeta mientras el Corán aún no había sido recopilado en forma de un *Mushaf*”.

2. Jattâbî asimismo afirma: “Todo el Corán fue registrado durante la vida del Profeta, pero sus suras no fueron recopiladas en un volumen”.¹

3. Qâdî Abû Bakr Bâqilânî en su obra *Intisâr* afirma: “En la época de Abû Bakr el Corán fue colocado en medio de dos tapas”.²

4. Abû ‘Abdil-lah Hâriz Ibn Asad Muḥasibî asegura en su ensayo *Fahm-ul Sunan*:

“La escritura del Corán no fue algo nuevo. El Profeta ordenaba escribirlo. No obstante las escrituras estaban en cortezas de árboles, omóplatos de camellos, y hojas de palmera. Estos escritos se hallaban en casa del Mensajero (BP) y fueron trasladados por orden de Abû Bakr a otro lugar y atados con un cordón para que no se extraviasen”.³

Otro de los fundamentos presentados a favor de esta versión es el descenso del Corán en forma gradual y paulatina, y su continuación hasta los últimos días de la vida del Profeta (BP). Esto por sí mismo era un impedimento para reunir el Corán en un volumen, ya que continuamente se esperaba el descenso de nuevas aleyas y suras, y fue por ello que el Profeta (BP) no se ocupó por disponerlo todo en un orden.

El ‘Al-lâmah Muḥâhid Muḥammad Ḳawâd Balâqî, registra en su libro de exégesis coránica:

“Dado que la revelación continuaba durante la vida del Profeta (BP) no fue recopilado todo el Corán en un *Mushaf*, a pesar de que todas las aleyas reveladas se habían albergado en los corazones de los musulmanes y sus escritos se encontraban al alcance...”.⁴

Este mismo argumento es mencionado por otros.⁵

El tercer argumento de la recopilación del Corán posterior al fallecimiento del Profeta (BP) es la existencia de numerosos dichos transmitidos por ambas escuelas que se refieren a la recopilación del Corán por el mismo ‘Alî Ibn Abî Tâlib (P). Si el Corán de la misma forma actual ya estaba recopilado durante la vida del Profeta (BP) ¿por qué Imâm ‘Alî (P) se dedicó de nuevo a recopilarlo?, y ¿por qué el Profeta le ordenó a ‘Alî (P) que lo hiciera?

¹ *Al-Itqân*, t.1, p.181; *Al-Mizân*, t.12, p.120.

² *Al-Mizân*, t.12, p.330; *Al-Itqân*, t.1, p.189.

³ *Al-Burhân*, t.1, p.332; *Al-Itqân*, t.1, p.185; *Manâhilul ‘Irfân*, t.1, p.250.

⁴ *Âlâ’ Ar-Rahmân*, t.1, p.18.

⁵ *Al-Burhân*, t.1, p.329; *Manâhilul ‘Irfân*, t.1 p.247; *At-Tamhîd*, t.1, p.287.

‘Al-lâmah Balâqî afirma:

“El que ‘Alî (P) luego del fallecimiento del Profeta no se pusiera la capa para salir, excepto para la oración, hasta recopilar el Corán y ordenarlo según el orden de su descenso y el lugar exacto de las aleyas abrogadas y abrogantes, es un asunto claro y evidente”.⁶

El sabio ‘Al-lâmah Tabâtabâ’î considera la recopilación de ‘Alî (P) como parte de un hecho categórico dentro de las narraciones de la escuela Shí‘ah.⁷

Otro argumento para rechazar la idea de la recopilación completa del Corán durante la vida del Profeta (BP), es la diferencia existente entre el *Mus-haf* recopilado por el Profeta (según su opinión), y el recopilado por ‘Alî (P), ya que ellos afirman: “El *Mus-haf* fue ordenado de la misma forma actual”. En caso de que estuviesen en lo cierto, entonces ¿por qué ‘Alî ibn Abî Tâlib (P) ordenó el Corán según el orden de su revelación?, ¿acaso uno puede suponer que el Corán ya estaba recopilado pero ‘Alî (P) prefirió su manera de recopilar a la recopilación hecha por el Profeta (P)?

Dejando de lado el *Mus-haf* de ‘Alî (P), los otros grandes discípulos también elaboraron para sí mismos un ejemplar o *Mus-haf* especial. Estos ejemplares –como observaremos más adelante– tienen algunas diferencias en el ordenamiento de las suras. Esta realidad también puede ser otro argumento para afirmar que el Corán no fue recopilado de la misma forma actual durante la vida del Profeta (BP).

‘Al-lâmah Tabâtabâ’î, en una expresión categórica dice: “La recopilación del Corán y su ordenamiento en forma de un *Mus-haf* definitivamente fue realizada luego del fallecimiento del Profeta (BP)”.⁸

La batalla de Íamâmah y sus consecuencias.

Luego de transcurrido poco más de un año del fallecimiento del Profeta (BP), surgió la batalla de Íamâmah. En la misma fueron martirizadas setenta personas de entre los recitadores del Corán. El califato de esa época, temiendo que surgiese otra batalla y a raíz de ello se perdiera al resto de los recitadores del Corán, y consecuentemente al propio Corán, decidió reunir los suras y aleyas en un *Mus-haf*.⁹

El acontecimiento de “Íamâmah” fue uno de los sucesos y sediciones más importantes surgidos durante el Califato de Abû Bakr. Musâïlamah Al-Kadhhdhâb (el mentiroso) quien acompañado de un grupo de Íamâmah el año noveno de la hégira había visitado al Profeta (BP) y se había adherido al Islam, en su regreso denegó su fe y a través de una carta alegó ser profeta. El Mensajero del Islam lo apodó “el muy mentiroso”. En el mes de Rabî‘ul Awwal del año duodécimo de la hégira, el cual coincidía con el comienzo del segundo año del califato de Abû Bakr, el califa envió un ejército bajo la comandancia de Jâlid ibn Walîd para que luchara en contra de Musâïlamah. Los soldados de Jâlid que sumaban cuatro mil quinientos, se enfrentaron

⁶ *Álá’ Ar-Rahmân*, t.1, p.18; *Bihâr Al-Anwâr*, t.89, p.40 en adelante.

⁷ *Al-Mizân*, t.12, p.128.

⁸ *Al-Mizân*, t.12, p.120.

⁹ *Qur’ân dar Islam*, p.191.

con cuarenta mil combatientes partidarios de Musaïlamah en una guerra desigual. Con la muerte de Musaïlamah el ejército musulmán triunfó. No obstante esta victoria resultó muy cara. El número de mártires musulmanes ha sido registrado hasta mil setecientos, que entre ellos se encontraban setecientos o cuatrocientos cincuenta, o como mínimo setenta de los discípulos y recitadores del Corán.¹⁰

Luego de este acontecimiento ‘Umar preocupado por que surgiesen otros sucesos similares a éste, propuso al primer Califa recopilar el Corán. Abû Bakr aceptando esta propuesta, ordenó a Zaïd Ibn Zâbit su realización. He aquí el relato completo de las palabras del Zaïd Ibn Zâbit:

Luego de la batalla de Îamâmah, Abû Bakr me hizo llamar. Cuando me presenté, ‘Umar se encontraba junto a él. Abû Bakr me dijo: “‘Umar ha venido a mí y ha dicho que en la batalla de Îamâmah murieron numerosos recitadores y memorizadores del Corán; y existe el temor de perder a otros de ellos a raíz de nuevas batallas, y de esta forma perder una gran parte del Corán. Lo conveniente es que ordenes recopilar el Corán”. Dije a ‘Umar: “¿Cómo pretendes realizar algo que ni el Enviado de Dios hizo?”. Respondió: “¡Por Dios que ésta es una obra benéfica!”. Desde este momento en adelante continuó repitiendo su propuesta hasta que Dios me infundió tranquilidad en mi pecho y mi opinión llegó a coincidir con la de ‘Umar.

Zaïd agrega: Luego Abû Bakr me dijo: “Tú eres un joven inteligente y confiable. Tú eres quien escribía la revelación para el Profeta, entonces dedícate a recopilar el Corán”. Le respondí: “Por Dios que si me hubieran ordenado arrancar una montaña de su lugar, no sería más pesado para mí que esta misión”. Continué diciendo: “¿Cómo realizáis algo que la persona del Profeta no ha hecho?” Abû Bakr me respondió: “¡Por Dios que el bien se encuentra en ello!”. Y continuó insistiendo hasta que Dios infundió en mi pecho la misma tranquilidad que les había otorgado a ellos, luego me ocupé en buscar los escritos del Corán y reuní todos éstos, desde los escritos realizados sobre las ramas amplias de las datileras y las finas piedras hasta lo que se encontraba en el pecho de la gente...”¹¹

El modo de la recopilación.

Bajo la orden del califato un grupo de entre los discípulos recitadores del Corán, encabezado por Zaïd ibn Zâbit, reunieron los suras y aleyas del Corán desde los *alwâh* (tablas), *sa’af* (hojas o ramas de palmera), y *katif* (huesos de camello u oveja) que se encontraban en casa del Profeta (BP), asentados por los escribas de la revelación o los que se encontraban en manos de los discípulos recitadores, posteriormente los colocaron en un solo volumen y enviaron ejemplares del mismo a las diferentes regiones.¹²

¹⁰ *Tâ’rîj Qur’ân*, Dr. Râmîâr, p. 299 a 301.

¹¹ *Şahîh Al-Bujârî*, t.6, cap. “La Recopilación del Corán”, p.580 y 581; *Al-Burhân*, t.1, p.326; *Al-Itqân*, t.1, p.182; *Manâhilul ‘Irfân*, t.1, p.251; *Al-Mîzân*, t.12, p.119; *Al-Baîân*, p.258.

¹² *Qur’ân dar Islam*, p.192.

Según el historiador Ia'qûbî, se constituyó un comité compuesto por veinticinco personas de los Ansâr, y bajo la supervisión de Abû Bakr para colaborar con Zaid en esta obra, se les dijo: "Escriban el Corán y preséntenlo a Sa'îd Ibn 'Âss que es un hombre elocuente".¹³

Hishâm Ibn 'Urwah relata de su padre que Abû Bakr ordenó a 'Umar y a Zaid sentarse en la mezquita y registrar aleyas únicamente de aquellos recitadores que pudiesen respaldarse con dos testigos.¹⁴

Este mismo asunto es considerado una de las objeciones hechas a la recopilación del Corán en la época de Abû Bakr. La narración mencionada, y otras parecidas, muestran que ellos reunían las aleyas coránicas –que deberían haber sido comprobadas con argumentos categóricos y numerosos- con este método primario y sencillo, y una aleya e incluso una sura era registradas, solo con que alguien presentara dos testigos justos, siendo que el texto coránico debe establecerse por medio del *tawâtur*¹⁵. Aquellos que refutan esta manera de reunir el Corán, argumentan que lo ponía en peligro de alteración, ya que no había sido recopilado minuciosamente; por lo tanto, tales recopilaciones no pueden gozar de la confianza necesaria.¹⁶

No obstante todos saben que los recitadores del Corán eran numerosos, y que el propio Zaid era uno de estos recitadores. La recopilación del Corán, según lo expresado por 'Al-lâmah Balâqî, fue realizada bajo la supervisión de miles de los memorizadores del Corán.¹⁷ Por lo tanto, hay que investigar qué quiere decir "dos testigos" en la narración mencionada.

Ibn Hajar manifestó: "Posiblemente traer dos testigos era para que ambos atestigüen que esta escritura coránica había sido escrita en presencia del Profeta; o para atestiguar que coincide con lo escrito en presencia del Profeta (BP)".

Abû Shâmah afirma:

"El propósito de traer dos testigos se debía a que llegasen a la certeza de que sólo recogieran lo escrito en presencia del Profeta, y eso sea lo que escriban, y no confiando sólo en sus memorias. Fue por ello que Zaid -aunque era memorizador del Corán- en cuanto a la última aleya del *Sûra Al-Barâ'at* (o *Taûbah -9-*) dice: "La encontré solo ante Abû Juzaimah Ansârî". En realidad Zaid quiso decir: Encontré esta aleya en forma registrada y escrita en manos de él, ya que el propio Zaid y muchos de los discípulos la guardaban en sus memorias".¹⁸

Un caso similar ha sido transmitido también de Zaid Ibn Zâbit en cuanto a una aleya de la *Sûra Al-Ahzâb* (33):

"Cuando recopilábamos el *Mus-haf* no encontré más que ante Juzaimah Ansârî una aleya de la *Sûra Al-Ahzâb* cuya recitación yo mismo había escuchado de boca del Profeta. La

¹³ *Al-Mizân*, t.12, p.118.

¹⁴ *Al-Itqân*, t.1, p.184; *Manâhilul 'Irfân*, t.1, p.252.

¹⁵ *Tawâtur*: Numero de narraciones no relacionadas ni influidas entre si al grado que brindan la convicción sobre lo narrado.

¹⁶ *Al-Ba'ân*, p.257.

¹⁷ *Âlâ'ul Rahmân*, t.1, p.18.

¹⁸ *Al-Itqân*, t.1, p.184; *Manâhilul 'Irfân*, t.1, p.252.

aleyah era: *Minal mu'minîna ri'yâlun sadaqû mâ 'âhadûl-laha 'alaihi...* - «**Entre los creyentes hay hombres que cumplieron con lo que pactaron con Dios**»¹⁹ y ya que el propio Profeta había considerado el testimonio de Juz'aimah equivalente a dos testimonios, hemos unido esta aleyah a su sura».²⁰

De esta transmisión pueden deducirse dos puntos: El primero, que esta aleyah en forma escrita únicamente se encontraba en manos de Juz'aimah, ya que Z'aid argumenta: “He escuchado esta aleyah recitada por el Profeta”. Y desde aquí se esclarece que el objetivo de presentar dos testigos era atestiguar su registro en presencia del Profeta (BP), de lo contrario, no había ninguna necesidad de ello teniendo en cuenta la memorización de la aleyah por medio de otros. Este asunto contrariamente a lo que imaginan aquellos que objetaron, nos hace entender la máxima atención, precisión y exactitud del grupo recopilador.

El segundo propósito de presentar dos testigos justos, incluía a la persona que traía la aleyah; por lo tanto en el caso de Juz'aimah fue aceptada únicamente su palabra, ya que el Profeta (BP) había hecho su testimonio equivalente al de dos personas.

Recordatorio.

En los ejemplares manuscritos e impresos de *Sahîh Al-Bujârî*, en la narración ya mencionada, vemos el nombre de “Abû Juz'aimah”, mientras que el nombre correcto es Juz'aimah Ibn Z'âbit Ansârî, el honrado discípulo del Profeta (BP), ya que la persona cuyo testimonio el Profeta consideró igual al de dos personas, no fue nadie más que Juz'aimah Ibn Z'âbit.²¹

De este modo, lo deducido a partir de los documentos históricos y las opiniones de un grupo de expertos en las Ciencias Coránicas, es que el Corán fue recopilado en la época del Primer Califa a través de Z'aid Ibn Z'âbit; aunque existen algunos investigadores del Corán que basándose en algunos fundamentos consideran que la recopilación del Corán tuvo lugar antes del fallecimiento del Profeta (BP).²²

Los ejemplares de los discípulos.

Hasta aquí hemos hablado respecto a la recopilación del Corán a manos de 'Alî (P) y la de Z'aid Ibn Z'âbit (la recopilación oficial del primer Califa). En el lapso desde el fallecimiento del Profeta (BP) hasta el principio del califato de 'Uzmân, otras personas se dedicaron también a la recopilación del Corán. El ejemplar de cada uno de ellos había sido divulgado en las diferentes regiones del extenso gobierno Islámico de esa época, según su jerarquía y posición ante su gente.

El historiador Ibn Azîr relata que hasta el trigésimo año de la hégira, cuatro ejemplares circulaban en cuatro regiones de los países islámicos: En la ciudad de Damasco, el *Mus'haf*

¹⁹ Sura Al-Ahzâb, 33: 23.

²⁰ *Sahîh Al-Bujârî*, t.6, p.581, *Al-Burhân*, t.1, p.328; *Al-Itqân*, t.1, p.187; *Bihâr Al-Anwâr*, t.89, p.77.

²¹ *Hâshîh Al-Burhân*, t.1, p.328; *At-Tamhîd*, t.1, p.301.

²² *Al-Baîân*, Aiatul-lah Abûl Qâsim Ju'î, p.240-269.

de ‘Ubaïf; en la ciudad de Kufah el *Musḥaf* de Ibn Mas‘ûd; en la ciudad de Basora el de Abû Mûsa; en la ciudad de Homs, el *Musḥaf* de Miqdâd.²³

La gente de estas regiones recitaba el Corán basándose en el *Musḥaf* famoso en su región, y resolvían cada discusión respecto a la recitación del Corán, recurriendo a su *Musḥaf*.

Aquí nos limitamos únicamente a analizar dos *Mushaf*, el de *Ubaïf Ibn Ka‘b* y el de *‘Abdul-lah Ibn Mas‘ûd*.²⁴ Más adelante exponemos las características de ambos:

²³ *Tâ‘rîf Qur‘ân*, Dr. Râmîâr, p. 337.

²⁴ **Ubaïf Ibn Ka‘b Ibn Qaïs Ibn ‘Ubaïd Ibn Zaïd**: era originario de la tribu de Banî Nayyâr de los Anṣâr, fue considerado uno de los discípulos del Profeta (BP) y uno de los escribas de la revelación. Posee una alta jerarquía en la recitación, recopilación y enseñanza del Corán, así como en la exégesis y la jurisprudencia islámica. En algunos dichos vemos que el Profeta (BP) lo llamaba con el nombre de “Abû Mundhir”. También ha sido revelado que el Mensajero del Islam lo llamaba “Señed Al-Anṣâr” (el señor de los Anṣâr) y aún cuando estaba en vida los musulmanes lo llamaron “Señed Al-Muslimîn”. En la época pre-islámica y mientras pocos árabes conocían el alfabeto, Ubaïf sabía leer y escribir. La primera vez que se menciona su nombre en la historia del Islam es por su participación en el llamado “segundo pacto de ‘Aqabah” cuando setenta personas de los Anṣâr proclamaron fidelidad al Profeta. Él acompañó al Profeta (BP) en las batallas de Badr, Uḥud, Jandaq y otras. Aparte de escribir la revelación asumía el puesto de secretario del Profeta (BP). Luego del fallecimiento del Enviado, según lo registrado en fuentes Shiítas, Ubaïf Ibn Ka‘b fue una de las doce personas que objetaron en cuanto a la sucesión del Profeta (BP).

Ubaïf y las Ciencias del Corán.

En las narraciones observamos que él recitó todo el Corán de memoria en presencia del Mensajero de Dios, y según un famoso dicho fue una de las cuatro personas a quienes el Profeta (BP) recomendó recurrir para el aprendizaje del Corán. En otra narración ha sido presentado como el más conocedor de la comunidad en cuanto a la recitación del Corán. Deducimos de algunas transmisiones que la recitación de Ubaïf, antes de la unificación de los ejemplares en la época de ‘Uzmân, era famosa. Luego de la recopilación del Corán en la época de ‘Uzmân, en que el mismo Ubaïf fue uno de los responsables, la recitación de Ubaïf continuó atrayendo la confianza de la gente, fue trasladada de generación en generación y se convirtió en la base principal de las recitaciones, y en los siguientes siglos seguía manteniendo su prestigio. De entre las siete famosas recitaciones, la recitación de Hiyâz: Nâfi‘ e Ibn Kazîr; la recitación de Basora: Abû Amr Ibn Alâ, tienen como su base principal a la recitación de Ubaïf. También se ve esta influencia en la recitación Kufi (‘Âṣim y Kisâ‘i). Imâm Aṣ-Ṣâdiq (P), en un dicho, dice que la recitación de Ubaïf Ibn Ka‘b era corroborada por Ahlul Baït.

En la época de ‘Uzmân, en el momento de la nueva recopilación del Corán, Ubaïf Ibn Ka‘b y Zaïd Ibn Zâbit fueron los dos más destacados miembros del comité que estaba compuesto por doce personas. En uno de los más antiguos reportes encontramos que un grupo de Irak visitó al hijo de Ubaïf y le solicitó el ejemplar de su padre. Él, sin negar la existencia de ese ejemplar, les informó que se encuentra en manos de ‘Uzmân. En la segunda mitad del primer siglo de la hégira, Muḥammad Ibn Ka‘b Qardzî, había visto un ejemplar de este *Musḥaf* y había notado que no tenía gran discrepancia con el ejemplar recopilado en la época de ‘Uzmân. En la obra *Al-Mustadrak* de Hâkim Naishaburî, se relata que Ubaïf estaba aún vivo al comienzo de la sublevación de la gente en contra de ‘Uzmân, y falleció antes de la muerte de ‘Uzmân (Gran Enciclopedia Islámica, t.6, p.463 a 465).

‘Abdul-lah Ibn Mas‘ûd Ibn Gâfil Ibn Habîb: fue originario de la tribu Hudhaïl. Su madre fue “Umm ‘Abd”, por ello fue apodado “Ibn Umm ‘Abd”. Según lo relatado por Abû Na‘îm Iṣfahânî, él fue la sexta persona que se convirtió al Islam. Gozaba de una elevada jerarquía, era destacado y respetado. Él fue un sirviente del Profeta (BP), conocedor de sus secretos y en cualquier situación acompañaba al Profeta. Tuvo el honor de realizar dos

El *Muṣḥaf* de Ubaîb Ibn Ka'b.

Yalâlud Dîn Suîûtî en su obra *Al-Itqân* transmite de la obra *Maṣâḥif* de Ibn Ashtah, una narración de Abû Ya'far Kufî en la cual menciona un índice de los nombres de suras según el *Muṣḥaf* de Ubaîb Ibn Ka'b, que comienza con la *Sura Al-Ḥamd*, seguida ésta por las suras más largas, es decir: *Al-Baqarah*, *An-Nisâ'*, *Âli 'Imrân*, *Al-An'âm*, *Al-A'râf*, *Al-Mâ'idah* y *Îûnus*, y la última sura es la *Sûra An-Nâs*.²⁵

Ibn Nadîm relata el orden de las suras del *Muṣḥaf* de Ubaîb de un hombre de confianza, quien había visto el *Muṣḥaf* de Ubaîb en una aldea llamada "Qarîatul Anṣâr", en manos de Muḥammad Ibn 'Abdul Mâlik Anṣârî. Lo interesante es la permanencia de este ejemplar hasta mediados del siglo III de la hégira.²⁶

Las características del Muṣḥaf de 'Ubaîb Ibn Ka'b.

1. En el orden de las suras *tûwal* (las más largas del Corán), la *Sûra Îûnus* precede a la *Sura Al-Anfâl*.

2. El *Muṣḥaf* comenzaba con la *Sûra Al-Ḥamd* y terminaba con las "*Mau'udhatain*", o sea, las suras *Al-Falaq* y *An-Nâs*. Y en este aspecto no tiene ninguna diferencia con el ejemplar actual.

3. El *Muṣḥaf* de Ubaîb contenía dos súplicas que fueron atribuidas a él bajo el nombre de sura, y las denominaron sura *Jal'* y *Hafd*.

Sura *Jal'*:

Bismil-lah ar-Rahmân ar-Rahîm. Al-lahumma innâ nasta'inuka wa nastagfiruka. Wa nuzannî 'alaika wa lâ nakfuruka. Wa najla' wa natruku man iafyuruka.

En el Nombre de Dios el Clemente el Misericordioso. ¡Dios nuestro! a Ti imploramos ayuda y perdón, y Te agradecemos y no descreemos de Ti, rechazamos a los pecadores y los abandonamos.

Sura *Hafd*:

emigraciones (*dhul hiyrataîn*), una vez hacia *Habashah* (Abisinia: Etiopía actual) y la segunda hacia Medina. Acompañó al Profeta (BP) en todas las batallas. Fue considerado entre los jurisconsultos de los discípulos del Profeta (BP) y memorizó todo el Corán. En una ocasión 'Umar lo miró y dijo: "Es un tesoro lleno de sabiduría". Luego del fallecimiento del Profeta (BP) fue nombrado tesorero de Kufa, y en la época del califato de 'Uzmân viajó a Medina. Él se encontró entre quienes se presentaron en el entierro de Abû Dhar. Fue considerado en la misma jerarquía de Ammâr, Salmân, Abû Dhar, Miqdâd y Ubaîb Ibn Ka'b, todos ellos famosos por su amor y cercanía a Ahlul Baît (P). Registraron que él aprendió setenta suras de boca del Mensajero de Dios. Nadie dudaba de su pureza, benevolencia, fe y elogio hacia el Profeta. Falleció en el año 32 de la hégira y fue enterrado en el cementerio de Baqî en Medina.

En el momento de la recopilación del Corán en la época de 'Uzmân, sucedió una disputa entre él y el Califa a la cual nos referiremos en el capítulo cuarto de esta obra. (Recurrir a: *Al-Kinâ wal Alqâb*, t.1, p.216 y 470; *A'âm* de Zarkulî, t. 4, p.137; *Târîḥul Qur'ân* (La Historia del Corán), Dr. Râmîâr, p.354).

²⁵ *Al-Itqân*, t.1, p.201 y 202.

²⁶ *Al-Fihrist*, p.29-30.

Bismil-lah ar-Rahmân ar-Rahîm. Al-lahumma iîaka na'bud. Wa laka nuşal-lî wa nasÿudu. Wa ilaîka nas'â wa nahfid. Najshâ 'adhâbak wa narÿû rahmataka. Inna 'adhâbaka bil kuffâri mulhaq.

En el Nombre de Dios el Clemente el Misericordioso. ¡Dios nuestro! sólo a Ti te adoramos y sólo a Ti oramos y prosternamos. Sólo hacia ti caminamos y nos apresuramos. Tememos Tu castigo y esperamos Tu misericordia. Seguramente que Tu castigo llegará a los incrédulos.

Entonces el número de suras del *Mus·haf* de Ubaîf debe ser de ciento dieciséis.

La mayoría de los historiadores, expertos en el Corán, opinan que *Jal'* y *Hafd* fueron súplicas recitadas en el "qunût". Muḥammad Ibn Naşr Murûzî, en su obra *Aş-Salât* relata de Ubaîf que él recitaba estas dos súplicas en el "qunût" en el segundo ciclo de su oración, las cuales registró también en su ejemplar.²⁷

Existen también algunas narraciones que afirman que el Noble Profeta (BP) recitaba estas súplicas durante el *qunût* (acto preferible que se realiza en el segundo ciclo de la oración; después de recitar las dos suras, se levantan ambas manos hasta la altura del pecho y se hace una invocación). Ubaîf, para no olvidarlas, las registró en su ejemplar. No obstante quienes le siguieron supusieron que eran parte de su *Mushaf*.²⁸

4. En el *Mus·haf* de Ubaîf existe una diferencia mínima en la recitación que era efecto de su pronunciación *Hiyâzî*. Por ejemplo, él recitaba la aleya: *lâ îadurrukum kaîduhum*²⁹, separando las letras que por regla se asimilan al ser homogéneas: *lâ îadrurkum kaîduhum...*³⁰

5. A veces Ubaîf Ibn Ka'b en las aleyas utilizaba los sinónimos, por ejemplo en: "*Wa lâ-d Dâl-lîn*" («ni el de los extraviados») decía: "*Gairid Dâl-lîn*".³¹

El *Mus·haf* de 'Abdul-lah Ibn Mas'ûd.

Ibn Nadîm en su obra *Al-Fihrist*, y Sûiûtî en *Al-Itqân*, cada uno menciona un índice de las suras según el *Mus·haf* de 'Abdul-lah ibn Mas'ûd.³² Sûiûtî relata el siguiente orden de las suras: *tuwal*, *mi'ûn*, *mazânî*, *hawâmîm* y *mufassal*. En una comparación entre estas dos fuentes, el orden en el grupo de las suras *tuwal* y *mi'ûn* es parecido y solo existen pequeñas diferencias.

Las suras *Tuwal: Al Baqarah, An-Nisâ', Âli 'Imrân, Al-A'râf, Al-An'âm, Al-Mâ'idah y Îûnus*.

Las suras *Mi'ûn: At-Taubah* (o *Barâ'at*), *An-Nahl, Hûd, Îûsuf, Al-Kahf, Banî Isrâ'îl, Al-Anbiâ', Tâ Hâ, Al-Mû'minûn, Ash-Shu'arâ'* y *Aş-Sâfât*.

²⁷ *Al-Itqân*, t.1, p.206.

²⁸ *Tâ'rif Qur'ân*, Dr. Râmîâr, p.350.

²⁹ *Sûra Âli 'Imrân*, 3:20.

³⁰ *Tâ'rif Qur'ân*, Dr. Râmîâr, p.348.

³¹ *Sûra Al-Ḥamd*, 1:7.

³² *Al-Fihrist*, p.29; *Al-Itqân*, t.1, p.202 y 203.

Las suras *Al-Mazânî*: *Al-Ahzâb*, *Al-Hayy*, *Al-Qasas*, *Tâ Sîn*, *An-Naml*, *An-Nûr*, *Al-Anfâl*, *Marîam*, *Al-'Ankabût*, *Ar-Rûm*, *Îa Sîn*, *Al-Furqân*, *Al-Hiyr*, *Ar-Ra'd*, *Saba'*, *Al-Malâikah*, *Ibrâhîm*, *Sad*, *Al-ladhîna Kafarû (Qitâl)*, *Luqmân* y *Az-Zûmar*.

Las suras *Hawâmîm*: *Hâ Mîm Al-Mu'min*, *Az-Zujruf*, *As-Saydah*, *Hâ Mîm 'Ain Sîn Qâf* (o *Ash-Shûrâ*), *Al-Ihqâf*, *Al-ÿâzi'ah* y *Ad-Dujjân*.³³

Las suras *Mumtahinât*: *Innâ fatahnâ laka* (o *Al-Fath*), *Al-Hashr*, *As-Saydah*, *At-Talâq*, *Nûn wal Qalam*, *Al-Huyûrât*, *Tabâraka*, *At-Tagâbun*, *Idhâ ÿâ'akal Munâfiqûn*, *Al-ÿum'ah*, *As-Saf*, *Qul Ûhiâ* (o *Al-ÿinn*), *Inna arsalnâ* (o *Nûh*), *Al-Muyâdalah*, *Al-Mumtahinah* y *Îâ Aîuhân Nabî limâ tuharrimu* (o *At-Tahrîm*).

Las suras *Mufassal*: 'Abdul-lah Ibn Mas'ûd en su *Mus·haf* inicia estas suras con la *Sûra Ar-Rahmân*, y las termina con la *Sûra Qul huwal-lahu ahad* (o *Al-Ijlâs*) y la *Sûra Inshirâh*.³⁴

Las suras que no están registradas en la obra *Al-Itqân* son: *Al-Fâtihat*, *Qâf*, *Al-Hadîd*, *Al-Haqqah*, *Al-Falaq* y *An-Nâs*.

Las suras que no están incluidas en la obra *Al-Fihrist* son: *Al-Fâtihat*, *Al-Hiyr*, *Al-Kahf*, *Tâ Ha*, *An-Naml*, *Ash-Shûrâ*, *Az-Zalzalah*, *Al-Falaq* y *An-Nâs*.

Las características del Mus·haf de Ibn Mas'ûd.

1. En el *Mus·haf* de Abdul-lah Ibn Mas'ûd, según ambas fuentes existentes, la *Sûra Al-Anfâl* era la vigésima sura y se encontraba en el grupo de las *mazânî*, mientras que esta sura en el *Mus·haf* de Ubaîf se encontraba anterior a la *Sûra At-Taûbah* y es la primera sura del grupo *mi'ûn*.

2. El *Mus·haf* de Ibn Mas'ûd fue ordenado según la extensión de las suras -a excepción del grupo de las *hawâmîm*-.

3. El *Mus·haf* de Ibn Mas'ûd carecía de la *Sûra Fâtihat-ul Kitâb* y las suras *Al-Falaq* y *An-Nâs*. Ibn Sîrîn argumenta: "Abdul-lah Ibn Mas'ûd no registraba estas tres suras en su ejemplar".³⁵ Ya que el registro del Corán era con el fin de proteger y guardar sus suras y en cuanto a la *Sûra Fâtihatul Kitâb* -que los musulmanes la recitaban continuamente en sus oraciones- no existía ninguna preocupación, por ello él no la registró en su ejemplar.

No obstante en cuanto a las otras dos suras, Ibn Mas'ûd consideraba que estas dos suras son como dos "*hirz*" (protección) que servían para anular la hechicería y alejar el mal de ojo.

³³ En *Al-Fihrist* de Ibn Nadîm no está incluida la *Sûra Al-Qalam*.

³⁴ La filosofía de estas denominaciones es: *As-Sab'At-Tuwal*, son las siete suras más largas del Corán; *Mi'ûn*, son las suras que contienen más de cien aleyas; *Mazânî*, deriva de la raíz "*zanâ*" que significa "declinación", son suras que se sitúan luego de las suras *Mi'ûn* ya que son similares a ellas por su número de aleyas. Algunos consideran que se deriva de la raíz "*tazniâh*" (dual), y afirman que se llaman así por su reiterada recitación. La denominación *hawâmîm* para un grupo de suras es porque éstas comienzan con las letras *hâ mîm*. Otro grupo de suras recibió la denominación *mumtahinât* (examinadoras) por el nombre de una de sus suras (el hecho de preponderar un elemento para identificar a todo el grupo se denomina "*taglib*"). Y por último, las suras más pequeñas del Corán que son llamadas *mufassalât* (separadas por capítulos), ya que prontamente concluyen siendo divididas por el "*Bismil-lah*".

³⁵ *Al-Fihrist*, p.29.

Existe una narración sobre que el Enviado de Dios (BP) se refugiaba en estas dos suras del mal que le pudiese provocar la hechicería de los judíos.³⁶

4. *Ṣâhib Iqnâ* relata que en el *Muṣḥaf* de Ibn Mas'ûd existía "*Bismil-lah*" en el comienzo de la *Sûra Al-Barâ'at (At-Taûbah)*.³⁷

5. En el *Muṣḥaf* de Abdul-lah Ibn Mas'ûd era permitido cambiar un vocablo coránico por un vocablo sinónimo. 'Awan Ibn 'Abdul-lah relata:

"Ibn Mas'ûd en su enseñanza del Corán a un hombre, recitó las aleyas 43 y 44 de la *Sûra Ad-Dujân* de la siguiente manera:

إن شجرت الزقوم طعام الأثيم - *Inna shayarat az-zaqqûm ta'âm-ul azîm*: («*Ciertamente que el árbol de Zaqqum es el alimento del pecador*»). Aquél hombre pronunció: طعام اليتيم - "*ta'âm-ul îatîm*" ("el alimento del huérfano"). Ibn Mas'ûd reiteró la recitación de la aleya pero la pronunciación de "*Azîm*" le resultaba difícil al hombre. Ibn Mas'ûd le preguntó: "¿Acaso puedes pronunciar طعام الفاجر - *ta'âm-ul fâÿir*?" ("el alimento del corrupto"). El hombre respondió afirmativamente e Ibn Mas'ûd le dijo: "Recítalo así".³⁸

Así también Ibn Qutaibah ha mencionado que Ibn Mas'ûd recitaba la aleya: وَتَكُونُ الْجِبَالُ كَالْعِهْنِ الْمَنْفُوشِ - *wa takûn-ul ÿibâlu kal 'ihnil manfûsh*³⁹ de la siguiente manera: كالصوف المنفوش - "*kâ-s sûfil manfûsh*", ya que el significado de "*ihn*" es el mismo que "*sûf*" (lana).

6. En algunos casos fue reportado algún cambio en el orden de algunas palabras. Como ejemplo: mientras que los recitadores pronunciaban كَذَلِكَ يَطْبَعُ اللَّهُ عَلَى كُلِّ قَلْبٍ مُتَكَبِّرٍ جَبَّارٍ - *kadhâlika îatba'ul-lahi 'alâ kul-li qalbi mutakabbirin ÿabbârin* («*Así sella Dios todo corazón del soberbio y altanero*»),⁴⁰ Ibn Mas'ûd recitaba: عَلَى قَلْبٍ كُلِّ مُتَكَبِّرٍ جَبَّارٍ - "*'alâ qalbi kul-li mutakabbirin ÿabbârin*" (*Así sella Dios el corazón de todo soberbio y altanero*).⁴¹

7. En el *Muṣḥaf* de Ibn Mas'ûd existían algunas interpretaciones. Como ejemplo en la aleya 71 del *Sûra Hûd*, agregaba وهو قاعد - "*wa huwa qâ'id*" ("siendo que él se encontraba sentado") a la frase que dice: وَأَمْرَاتُهُ قَائِمَةٌ - "*wa imra'atuhu qâ'imatun*" («*Y su esposa estaba de pie*»).⁴²

8. Gran parte de la diferencia de la recitación relatada de Ibn Mas'ûd dependía de la pronunciación de las palabras y el dialecto que él utilizaba. Por ejemplo, en ocasiones pronunciaba *hâ'* como *'aîn*, etc.⁴³

³⁶ *At-Tamhîd*, t.1, p.314.

³⁷ *Al-Itqân*, t.1, p.204.

³⁸ Ídem, p.149.

³⁹ *Sûra Al-Qâri'ah*, 101:5.

⁴⁰ *Sûra Gâfir*, 40: 35.

⁴¹ *Al-Itqân*, t.1, p.148.

⁴² *Tâ'rij Qur'ân*, Dr. Râmîâr, p.362.

⁴³ Ídem, p.361.

* * *

Esto fue un panorama de los *Masâhîf* de dos grandes discípulos. Los *Masâhîf* de los demás *Sahâbah* eran muy parecidos en la clasificación de las suras. Entre los *Sahâbah* había personas que habían ordenado su *Mus-haf* según el orden de la revelación.

Shahristânî en el prólogo de su obra de exégesis coránica menciona de la siguiente manera el orden del *Mus-haf* de Ibn ‘Abbas, el alumno del Imâm ‘Alî (P): *Iqra’, Nûn, Al-Muzzamil, Al-Muddazzir, Al-Fâtihah, Tabbat iadâ, Kuwwirat, Al-A‘lâ, Al-Lail, ... An-Nâs*.

Shahristânî también atribuye al Imâm Sâdiq (P) un ejemplar con este orden: *Iqra’, Nûn, Al-Muzzamil, Al-Muddazzir, Tabbat iadâ (o Al-Masad), Kuwwirat, Al-A‘lâ, Al-Lail, Al-Fayr, Ad-Duhâ, Alam Nashrah, Al-‘Asr, Al-‘Âdiât, Al-Kaûzar, At-Takâzur...At-Taûbah y Al-Mâ'idah*.⁴⁴

Conclusión:

1. La diferencia en cuanto a la recopilación del Corán antes del fallecimiento del Profeta o después de él sólo está en cuanto a su recopilación en forma de un volumen. Mientras que la escritura de las aleyas y ordenamiento dentro de las suras sin duda alguna, fue realizada durante la vida del Profeta (BP) y nadie lo niega.
2. Sobre la base de numerosos fundamentos, la recopilación del Corán en forma de un volumen fue realizada luego del fallecimiento del Profeta (BP) y en la época del primer Califa por Zaid Ibn Zâbit. Gran parte de estos fundamentos son documentos históricos de la recopilación del Corán.
3. La recopilación del Corán en forma de un volumen no fue realizada antes del fallecimiento del Profeta ya que:
 - a) El descenso gradual y su continuidad hasta los últimos días de la vida del Profeta era un impedimento para hacerlo.
 - b) Fue transmitido en numerosos dichos registrados por ambas escuelas Islámicas que el Profeta (BP) encomendó a ‘Alî (P) la recopilación del Corán luego de su fallecimiento, y ‘Alî (P) cumplió con la voluntad del Profeta (BP).
 - c) El *Mus-haf* de ‘Alî (P) mantenía el orden de la revelación de las suras; y si el Corán hubiese sido preparado en forma de un *Mus-haf* por manos del Profeta –de la misma forma que actualmente se encuentra-, jamás ‘Alî (P) ordenaría su *Mus-haf* diferente a ello.
 - d) Las diferencias existentes en el orden y clasificación de las suras en los ejemplares de los discípulos, es un argumento que muestra que el Corán no fue dispuesto como un *Mus-haf* durante la vida del Profeta (BP).
4. Un factor importante para la recopilación del Corán –en forma de *Mus-haf*– durante el Califato de Abû Bakr, fue la batalla de Îmamâh y la pérdida de por lo menos setenta de los memorizadores del Corán.

⁴⁴ *Tâ'rij Qur'ân*, Zanyâni, p.77 a 79.

5. Ubaî Ibn Ka'b y 'Abdul-lah Ibn Mas'ûd fueron dos de los memorizadores y recitadores del Corán, y pioneros en la inscripción del mensaje, la enseñanza del Corán, exégesis, tradición y jurisprudencia islámica. Ellos acompañaron al Profeta en todas las escenas y fueron fieles con su Ahlul Baît –la Gente de la Casa Profética-. Los ejemplares de estas dos personalidades gozaban de una elevada jerarquía en medio de los musulmanes.
6. Cada uno de los ejemplares de Ubaî Ibn Ka'b y 'Abdul-lah Ibn Mas'ûd tenían propiedades particulares, y en una descripción general se puede mencionar la siguiente clasificación: Suras *tuwal*, *mi'ûn*, *mazânî*, *hawâmîm*, *mumtahanât* y *mufassalât*.

Fuente: "LECCIONES SOBRE LAS CIENCIAS CORÁNICAS"
Ediciones: Elhame Shargh, 2004

Todos derechos reservados.
Se permite copiar citando la referencia.
www.islamoriente.com
Fundación Cultural Oriente